

EL OTRO ROSTRO DE LA CIUDAD

A finales de la década de 1940 una nueva forma de hacer ciudad empezó a cambiarle el rostro añoso a la tradicional Lima, y aunque inicialmente fue un proceso muy lento, casi silencioso y al margen de las primeras planas de los diarios, pronto fue una preocupación central pues el «desborde» de esta ciudad, que apenas superaba el medio millón de habitantes, era inminente.

Pronto, los cerros y terrenos desérticos que rodean el valle del Rímac empezaron a poblarse de hombres y mujeres que reivindicaban su derecho a una vivienda y a los servicios urbanos que el Estado no podía brindarles. La mayor parte de ellos llegaban del interior del país trayendo consigo no solo «locas ilusiones», sino también su cultura y sus formas de colaboración, entretejiéndose en redes sociales y organizaciones para afrontar los nuevos retos.

Lima Sur (para algunos Cono Sur) es producto de este «desborde», registrado en su génesis con precisión y agudeza en el libro de Matos Mar Las barriadas de Lima, 1957, y Ciudad de Dios un símbolo del inicio de un cambio radical en las estructuras más profundas de Lima. Actualmente muchas cosas han cambiado en este sur: es habitado por alrededor de 1'200.000 personas (estamos a la espera de los datos del nuevo censo), la migración del campo a la ciudad ha disminuido significativamente, la organización popular tiene nuevas formas de acción y nuevas estrategias, los nuevos barrios son mucho más fragmentados y se ubican en terrenos aún más marginales, si cabe el término, que los de sus antecesores y las dificultades para dotarlos de los servicios básicos son mayores.

desco cumple cuarenta años. A través de uno de sus programas de promoción más antiguos ha sido testigo de excepción del crecimiento de esta nuestra entrañable ciudad capital. Como desde el primer día, seguimos trabajando junto con los principales actores del desarrollo en esta ciudad popular, tan inacabable como inacabada, en nuevas propuestas que signifiquen mejoras en sus condiciones de vida.